

DEL

PENSAMIENTO

Y SU

ENUNCIACION

CONSIDERADOS EN SI MISMOS, EN SUS RELACIONES Y EN SUS LEYES.

PARTE PRIMERA.

DEL PENSAMIENTO Y SU ENUNCIACION CONSIDERADOS
COMO SIMPLS HECHOS.

SECCION PRIMERA.

DE NUESTRAS FACULTADES MENTALES CONSIDERADAS EN SU ORIGEN,
CARACTER Y DESENVOLVIMIENTO GRADUAL.

LIBRO SEGUNDO.

Análisis de la voluntad.



INTRODUCCION.

Los estudios que hasta aquí llevamos hechos nos han conducido desde la *sensibilidad física*, consiguiente á las primeras impresiones de los objetos externos, hasta el *conocimiento*, resultado final de todas las funciones intelectuales. Mas el alma, llegando al conocimiento de las cosas, no descansa por esto, sino que ántes bien, los últimos resultados de su *entendimiento* abren una nueva carrera de acción al sistema de sus facultades internas. *Nada se quiere, si ántes no se conoce*: hé aquí una verdad que figura entre los primeros axiomas de las escuelas: luego nuestros conocimientos complican siempre mas ó ménos nuestras voliciones. Esto quiere decir, que si el estudio de las facultades del *entendimiento* debe figurar en el primer término, no es lo que basta, sin embargo, para formarnos una idea completa del hombre espiritual: porque despues de haber dicho en qué consiste y qué comprende la facultad de conocer, debe procederse á manifestar en qué consista y qué comprenda la

facultad de querer ó no querer, esto es, la *voluntad*. Habiendo pues hablado ya del entendimiento, entremos al análisis de la voluntad. Ésta ofrece á nuestro estudio una serie de facultades subalternas, que se inician en el *apetito* y terminan en la *libertad*. En esta serie de facultades vemos unas veces la acción exclusiva de la sensibilidad, sentimos otras cómo esta sensibilidad complica mas ó ménos la voluntad, nos apercibimos de una serie de mutaciones consiguientes al desarrollo de las inclinaciones, al ejercicio de la actividad moral, al uso vário y constante de la libertad natural. Para proceder pues metódicamente, comenzaremos dando una idea genérica de la sensibilidad, y continuaremos hablando también generalmente de la *voluntad*, para mostrar en ella los impulsos con que se manifiesta, las causas que la determinan y el objeto que se propone. Como la voluntad en acción produce un sentimiento consiguiente á la privación del objeto que se busca, y este sentimiento concurre con las tendencias de la voluntad en una especie de desarrollo comun, hablaremos de ésto, bajo el rubro de la *necesidad* y sus *ramificaciones*. Mas la *necesidad* no basta, por muy grande que se suponga, para entorpecer de tal suerte la acción del espíritu, que éste no pueda sobreponerse á ella cuando así lo requieran las inspiraciones de la conciencia y los verdaderos intereses de la felicidad. Esto quiere decir, que la *necesidad* y las *inclinaciones* por una parte y la *conciencia* inspirada por la razón y gobernada por la lei por otra parte, suelen colocar á la voluntad entre dos fuerzas, y harian que ella necesariamente sucumbiese á la mayor, si el alma no contase con la facultad plena de decidirse por sí en cualquiera sentido: esta facultad es la *libertad*. La libertad, pues, tiene aquí su turno en el análisis de la voluntad. Conocidas estas facultades diversas, pueden caracterizarse con toda exactitud las diferentes formas y modificaciones con que al desenvolverse suelen presentarse; y por lo mismo, despues de haber hablado de la libertad, haremos una reseña brevísima de estas modificaciones y formas, con solo el hecho de definir ciertas palabras correspondientes á ellas. Llegando á este punto, puede y debe presentarse á un golpe de vista el sistema de las facultades de nuestra alma, definir la *Sicología* y manifestar las limitaciones con que aquí se ha considerado. Hecho esto, daremos por via de complemento metódico una brevísima demostración de la espiritualidad del alma, para introducirnos á la seccion segunda. Tal es la distribución que daremos á este segundo libro de la seccion primera.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA SENSIBILIDAD EN SUS RELACIONES CON LA VOLUNTAD.

Nuestros lectores notarán acaso que nosotros mediamos y casi concluimos por donde otros comienzan; pero esto no debe chocar, pues la *sensibilidad*, como luego veremos, viene á reasumirse casi toda en los elementos morales del hombre, y debe figurar como una especie de vínculo entre el *entendimiento*, que siempre tiende á la *idea*, y la *voluntad*, que siempre tiende á la *acción*.

“Entiéndese por *sensibilidad* el conjunto de modificaciones que el YO experimenta cuando sufre la acción del mundo visible ó invisible, no por el conocimiento que de ellos toma, sino por las sensaciones agradables ó desagradables, los goces ó los padecimientos, las conmociones producidas por el placer ó el dolor, las aversiones ó los deseos, las afecciones simpáticas ó antipáticas que esta acción determina en él. En efecto, una cosa es conocer, juzgar, creer, acordarse; otra cosa es sentir, gozar, padecer y desear, como lo atestigua la misma conciencia. Ahora bien, las sensaciones y los sentimientos de todas clases, las penas y los placeres de todos géneros, los deseos y las afecciones de toda especie, tales son los hechos internos que comprendemos bajo el nombre comun de *sensibilidad*.”

“Mas no tienen un origen y carácter comun estos diferentes hechos comprendidos en la sensibilidad, pues la observación analítica reconoce entre ellos varias diferencias que es necesario tener en cuenta. Los unos se determinan en nosotros por la acción de los objetos materiales y sensibles; los otros por la de los objetos inmateriales: esto ha dado margen á dividir en primer lugar la sensibilidad en *física* y *moral*.”

“En cuanto á la *sensibilidad física*, debe advertirse que ella comprende todas las sensaciones agradables ó penosas que determinan en nosotros la acción de los cuerpos extraños, todos los placeres y dolores que localizamos en cualquiera de nuestros órganos, todos los apetitos ó deseos sensuales, atractivos ó repulsivos que con ocasión de los placeres ó dolores experimenta el alma. Hemos visto ya lo que es *impresión*, réstanos advertir que las impresiones tienen tres